



## PLANEACIÓN Y GESTIÓN DEL DESARROLLO

## La vulnerabilidad de lo social: una mirada a tres discursos sobre lo ‘vulnerable’

### Resumen

El concepto de *vulnerabilidad* se utilizó inicialmente con enfoques de riesgos geográficos (emergencias), asociados a los desastres naturales. Sin embargo, en las últimas dos décadas esta categoría ha sido bastante difundida en la escena política, principalmente en relación con las reformas a las políticas sociales y económicas. El objetivo de esto es hacer una lectura renovada del concepto *pobreza*, y con ello establecer “nuevas” y “mejores” clasificaciones de las poblaciones que viven en carencia social. El presente artículo plantea que en el territorio latinoamericano esta *lectura reformada* ha estado marcada principalmente por tres enfoques: *el economicista, el poblacional y el crítico social*.

**Palabras claves:** vulnerabilidad social, grupos y poblaciones vulnerables, pobreza, intervención social.

## The vulnerability of the social thing: a glance to three speeches on ‘vulnerable’

### Abstract

‘Vulnerability’ has been originally used as a concept in risk approaches geographic, associated with natural disasters. However, in the last two decades this category has been fairly widespread in political field, mainly in reforms of social and economic policies, which aim to make a renewed reading about the poverty and establish “new” and “good” classifications of people living in social deprivation. In Latin America the reading mentioned has been marked mainly by three approaches: economicist, social critic, and populational.

**Keywords:** Social vulnerability, groups and helplessness populations, poverty, social intervention.

**César Alexis Carrera.** Trabajador Social de la Universidad Nacional de Colombia. Adelanta estudios de Maestría en Políticas Públicas. Actualmente se desempeña como Investigador Principal del área social del Grupo del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, SRPA, grupo adscrito a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la misma Universidad. Correo electrónico: cesar.alexis.carrera@gmail.com

## La vulnerabilidad de lo social: una mirada a tres discursos sobre lo ‘vulnerable’\*

---

César Alexis Carrera  
Universidad Nacional de Colombia

### Introducción: los inicios del concepto

El concepto de vulnerabilidad, o lo que en el presente escrito definiré como lo *vulnerable*, tiene la particularidad –al igual que muchos otros términos utilizados en las ciencias sociales– de ser analizado, interpretado, formulado y materializado de diferentes formas. Este artículo presentará una aproximación al concepto de *vulnerabilidad social* desde tres enfoques distintos. Actualmente el tema ha tomado especial relevancia dentro de las agendas de políticas públicas sociales en América Latina, así como en el andamiaje de las instituciones sociales –gubernamentales y no gubernamentales–, particularmente en la estructuración de procesos de focalización de “beneficios y servicios sociales” para familias, grupos y comunidades.

---

\* Este artículo recoge las principales reflexiones de tipo académico que se derivaron del trabajo de grado para obtener el título de Trabajador Social de la Universidad Nacional de Colombia, titulado “La vulnerabilidad social como concepto: estado del arte 1998-2008”. Agradezco las asesorías, recomendaciones y precisiones de las docentes del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia Claudia Mosquera Rosero-Labbé, Clara María García Gómez y Juanita Barreto Gamma, las cuales fueron indispensables en el proceso de construcción del presente artículo.

Artículo recibido: 3 de octubre de 2010. Aprobado: 16 de marzo de 2011.

Podemos realizar una primera aproximación a la definición de la vulnerabilidad desde una visión etimológica de la misma. Para ello retomamos la que nos brinda la Real Academia Española de la Lengua, que asocia el ser vulnerable con la posibilidad de que algo o alguien “puede[a] ser herido o recibir lesión, física o moralmente”<sup>1</sup>.

Esta posibilidad de ser herido o de recibir una agresión, se manifestó discursivamente dentro del auge y la consolidación del modelo neoliberal (mediados de los años ochenta), en profesiones como la geografía y la prevención de desastres naturales<sup>2</sup> (riesgos o emergencias); asimismo, se llevó a una perspectiva de fragilidad de comunidades y regiones respecto a situaciones de hambruna<sup>3</sup>, y se relacionó con otros enfoques que se encargan de analizar los cambios traumáticos de las condiciones de vida –tanto sociales como económicas– en comunidades rurales<sup>4</sup>.

La vulnerabilidad en el escenario social, comúnmente denominada como *vulnerabilidad social*, se ha venido abriendo paso desde hace aproximadamente dos décadas. Algunos autores como Helleiner<sup>5</sup> y Frances<sup>6</sup> comenzaron a asociar el concepto con grupos o poblaciones afectados en sus condiciones económicas por la irrupción del creciente modelo neoliberal en zonas específicas del globo, en especial en América Latina y el Caribe. Desde estos planteamientos hacen alusión a la “posibilidad” de que las poblaciones con menos capacidades de

---

<sup>1</sup> Diccionario de la Real Academia de la Lengua [en línea]. Ed. no. 22. Madrid, España. Real Academia de la Lengua Española. 2010 [citado 04 de Agosto 2011]. Disponible en Internet: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=vulnerable](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=vulnerable)

<sup>2</sup> PIZARRO, Roberto. La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. En: Series CEPAL - ECLAC: estudios estadísticos y prospectivos. Santiago de Chile. 2001, vol. 6. s.d.

<sup>3</sup> Ibid., p. 12.

<sup>4</sup> Ibid., p. 12.

<sup>5</sup> HELLEINER, Gerry y STEWART, Frances. El sistema internacional y la protección de los grupos vulnerables. En: CORNIA, Giovanni Andrea; JOLLY, Richard y STEWART, Frances (eds.). Ajuste con rostro humano: Volumen 1: Protección de los grupos vulnerables y promoción del crecimiento. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1987. s.d.

<sup>6</sup> STEWART, Frances. Apoyo al empleo productivo de los grupos vulnerables. En: CORNIA, Giovanni Andrea; JOLLY, Richard y STEWART, Frances (eds.). Ajuste con rostro humano: Volumen 1: Protección de los grupos vulnerables y promoción del crecimiento. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1987. s.d.

*acomodación* en coyunturas económicas, se clasifiquen dentro de niveles de *vulnerabilidad económica* y a la vez social, lo que los pondría en “desventaja competitiva” frente a otras poblaciones capaces de lograr dicha adaptación a los cambios y adversidades del sistema<sup>7</sup>.

Paralelo a esta lectura de fuerte orientación económica, se promueve la entrada –a principios de los noventa– de la categoría *grupos vulnerables*, dentro del marco de varias cumbres internacionales caracterizadas por su intencionalidad socio-política. Así, por ejemplo, la cumbre sobre los Derechos del niño (1990), la de Población y Desarrollo (1994), la de Desarrollo Social (1995), y la Cumbre internacional de la Mujer (1995), comienzan a vislumbrar un marco político que delimitará de allí en adelante muchas de las directrices de políticas públicas sociales para atender, en la mayor parte de Latinoamérica y el Caribe, las poblaciones, grupos, comunidades y familias que se caracterizan por sus condiciones de vulnerabilidad<sup>8</sup>.

Las perspectivas económica y poblacional no fueron los únicos enfoques que vincularon el concepto de vulnerabilidad. También lo hizo la perspectiva crítica, que hacia finales de la década del noventa comenzó a incluirla como propuesta de análisis de las principales problemáticas sociales, particularmente las relacionadas con la precarización del empleo, los derechos humanos y las cada vez mayores desigualdades del sistema económico capitalista.

A continuación se desarrollará cada una de estas posturas y se revisarán cuestionamientos tales como: ¿Qué se entiende por vulnerabilidad social? ¿Cuáles son los principales presupuestos teóricos que subyacen a ellas? ¿Qué tipo de población(es) se asocia a la categoría vulnerabilidad? ¿Qué tipo de intervenciones se proponen? En este sentido, el presente artículo buscará un breve acercamiento a tres tendencias encontradas que desarrollan el concepto de vulnerabilidad social, con miras a determinar las principales orientaciones de tipo político, y, en esa vía, de intervención –acción– social, que se derivan de ellas.

### ¿Un nuevo término para el mismo problema?: vulnerabilidad y pobreza

En el discurso moderno el concepto de pobreza se ha entendido como un problema social que forma parte del constructo de la sociedad, y que se caracteriza principalmente por ser indeseable. Autoras como Neyla Pardo señalan al respecto que “el discurso de la pobreza es una construcción histórica

---

<sup>7</sup> Ibid., p. 34.

<sup>8</sup> PIZARRO. Op. cit., p. 11.

y social que supone la elaboración de representaciones sobre el fenómeno, las cuales adquieren sentido respecto a las estructuras y relaciones políticas, sociales y económicas, situadas temporal y espacialmente”<sup>9</sup>.

En ese sentido, podemos decir que la construcción de discursos acerca de la pobreza conlleva también cambios y transformaciones en los tiempos y los espacios, debido a que está ubicada en contextos multiproblemáticos, y mediada por diversidad de relaciones, espacios y tiempos. Dichos cambios buscan, primordialmente, estructurar nueva lógicas, situar enunciados, reproducir o producir ciertos poderes, responder a demandas de actores relevantes, y manifestar intencionalidades políticas, sociales y económicas específicas. La pobreza no ha sido ajena a este proceso de búsqueda de lecturas renovadas sobre el fenómeno. Además, las continuas y cada vez más fuertes demandas de la implementación del sistema neoliberal en los estados, han hecho que se busque con mayor eficacia cierta adaptabilidad o “camuflaje” de los principales problemas sociales.

No es raro entonces que dentro de los principales círculos de poder en toma de decisiones y formulación de directrices de políticas públicas para la región latinoamericana, incursionara el término de vulnerabilidad como forma revalorada o mejorada del ya desgastado de pobreza.

Una de las precursoras dentro de la perspectiva económica es la norteamericana Caroline Moser<sup>10</sup>, quien sitúa las “minusvalías” económicas de los hogares del Cono Sur, y define la vulnerabilidad en el escenario social desde la incapacidad que tienen los sujetos para adquirir activos, es decir, bienes materiales e inmateriales; en otras palabras: entre más activos económicos tenga un individuo, grupo o familia, menor es la vulnerabilidad, y viceversa. La misma autora<sup>11</sup> menciona que el término vulnerable se presenta como una nueva

---

<sup>9</sup> PARDO A., Neyla. ¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es... pobreza? Análisis crítico de los medios. Bogotá: IEICO, Universidad Nacional de Colombia, 2008. p. 81.

<sup>10</sup> MOSER, Caroline. Situaciones críticas: Reacción de las familias de cuatro comunidades urbanas pobres antes la vulnerabilidad y la pobreza. Bogotá: Banco Mundial, 1996. s.d.

<sup>11</sup> MOSER, Caroline. Reassessing urban poverty reduction strategies: the asset vulnerability framework. En: World Development. The World Bank. Washington D.C. 1998. vol. 26. p. 21.

conceptualización de la pobreza, pero también se entrevé como posibilidad de estrategia para la reducción de la misma, a través de la implementación de políticas públicas que puedan, dado el caso, aumentar las capacidades adquisitivas de los miembros de una familia.

Enfoques económicos como el de Moser dan cuenta de que la vulnerabilidad se mide básicamente en términos de capacidad de consumo y adquisición de bienes, y bajo esta misma vía se hace evidente que una determinada persona, familia o comunidad, es vulnerable o no dependiendo de su capacidad económica. Este análisis trata de comprender el fenómeno de la pobreza desde una visión micro y macroeconómica<sup>12</sup>.

Las bases teóricas de este enfoque se sustentan en una serie de conceptos, categorías de análisis y explicaciones de orden descriptivo<sup>13</sup>. Las categorías de análisis e indicadores que puedan determinar los grados de vulnerabilidad de las personas están dados principalmente por elementos como: capacidad o poder adquisitivo, capital financiero, recursos físicos, resistencias de vinculación al modelo, activos, entre otros.

Desde esta perspectiva se puede señalar que los denominados grupos o poblaciones en situación de vulnerabilidad –o *grupos vulnerables*, como comúnmente se les dice–, son aquellos grupos poblacionales que se encuentran estadísticamente por debajo de la línea de pobreza (L.P). Estos grupos se identifican por tener condiciones socioeconómicas que tienden a estar en detrimento<sup>14</sup>, encontrarse en zonas (países o regiones) del denominado *Tercer Mundo*, no poseer activos –tanto tangibles como intangibles– que favorezcan la

---

<sup>12</sup> CARRERA, A. César. La intervención social en poblaciones denominadas “vulnerables” en la ciudad de Bogotá: la perspectiva de las y los “beneficiarios/as” frente a los “nuevos” discursos de la ayuda. Trabajo Final de Seminario de Monografía. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Trabajo Social, 2007. p. 6.

<sup>13</sup> Para el caso de Colombia, Jairo Núñez (2005), por ejemplo, realiza un modelo de análisis estadístico que provee, clasifica y cuantifica numéricamente la cantidad de población que se encuentra en los niveles de pobreza, vulnerabilidad y tendencia a la vulnerabilidad.

<sup>14</sup> NÚÑEZ, Jairo. No siempre pobres, no siempre ricos: vulnerabilidad en Colombia. En: Documentos CEDE (Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico). Bogotá: Universidad de los Andes, 2005, vol. 15. p. 25.

superación de las condiciones de pobreza<sup>15</sup>, tener estándares de consumo por persona excesivamente bajos, y hallarse en situaciones de precariedad laboral<sup>16</sup>.

Asimismo, García Serrano, Malo y Rodríguez identifican la población vulnerable con aquella que se encuentra en condiciones de precariedad laboral, y a su vez convive con la pobreza social, cultural y económica. Las poblaciones con estas características son consideradas como “individuos vulnerables con bajas dotaciones en los *stock* de capital”<sup>17</sup>. Mayra Espina<sup>18</sup> menciona que a principios del siglo XXI el Banco Mundial elaboró la concepción de *manejo del riesgo social* (en inglés: *social risk management*), presentándola como variante de mayor potencia para la protección social. El *social risk management* integra tres elementos interconectados: *riesgo* (eventos inciertos en cuanto a su temporalidad o a la magnitud en que pueden afectar el bienestar); *exposición* (probabilidad de que un riesgo ocurra); y *vulnerabilidad* (grado de resistencia a un *shock* y de que este se traduzca en declinación del bienestar).

Con respecto a las propuestas de intervención, hay que indicar que este enfoque se caracteriza por su escasa diversidad, pues la mayoría de ellas están orientadas a una serie de planteamientos de corte político (políticas para la formulación de directrices de políticas públicas).

Autores como Núñez, Moser, Busso, García Serrano, Malo y Rodríguez, argumentan la importancia de los estudios económicos para situar en términos de vulnerabilidad a ciertos tipos de hogares, familias o poblaciones, y, desde esta perspectiva, proporcionar elementos centrales para la formulación de políticas públicas dirigidas a estos grupos específicos. Se proponen, de igual

---

<sup>15</sup> Ver: BUSSO, Gustavo. Vulnerabilidad social. Nociones e implicaciones de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI. En: Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe, DDS-CEPAL. (20-21, junio: Santiago de Chile, Chile). 2001; KAZTMAN, R.; BECCARIA, L.; FILGUERIA, F.; GOLBERT, L. y KESSLER, G. Vulnerabilidad, activos, y exclusión social en Argentina y Uruguay. Documento de Trabajo 107. Santiago de Chile: OIT, 1999; y SOJO, Ana. Vulnerabilidad social, aseguramiento y diversificación de riesgos en América Latina y el Caribe. En: Revista de la CEPAL. Santiago de Chile. Octubre, 2003, no. 80. s.d.

<sup>16</sup> MOSER. Op.cit., s.d.

<sup>17</sup> GARCÍA SERRANO, C.; MALO, M.A. y RODRÍGUEZ CABRERO, G. Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social. Unidad de Políticas Comparadas (CSIC). Documento de Trabajo 00-13. España, 1999. p. 8.

<sup>18</sup> ESPINA, Mayra. Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad. Colección CLACSO - CROP, 2008. p. 73.



forma, estrategias que mejoren la productividad –en particular el empleo– de los grupos más vulnerables en América Latina, y una mancomunada articulación de la acción internacional que permita introducir mecanismos de compensación social, y sobre todo económica, para estos grupos; todo ello con miras a mitigar los procesos de ajuste macroeconómico y aumentar los denominados activos (*stocks*) de individuos y hogares, y por ende de comunidades enteras.

Sobre este primer enfoque se ciernen estructuras en las que prima el ámbito económico, y que perciben a individuos, colectivos, familias, e incluso sectores de la sociedad, como agentes vulnerables en la medida en que puedan o no adquirir los satisfactores (materiales e inmateriales) que cubran sus principales necesidades.

Este enfoque está acompañado y direccionado por lineamientos políticos de agencias y organismos multilaterales, tales como la Comisión Económica para América Latina (Cepal), el Banco Mundial y la OEA. Pero esta visión no es la única. A continuación se presentará un segundo enfoque, más tendiente a circunscribir el concepto de vulnerabilidad a grupos y/o poblaciones determinadas.

### El enfoque poblacional: poblaciones vulnerables o vulnerabilizadas

Esta es tal vez la perspectiva o enfoque más utilizado a lo largo y ancho de muchos países, primordialmente en América Latina. Bajo este enfoque la noción de vulnerabilidad se particulariza, determina y asocia estrechamente con poblaciones, grupos y/o comunidades que se caracterizan por encontrarse en situaciones de riesgo. Dicho riesgo puede ser multifactorial, es decir, puede ser social, pero también económico, ambiental, político o cultural; y también se puede asociar a condiciones particulares de un entorno o contexto determinado: riesgos de violencia, violación de derechos, desamparo, desajustes o desequilibrios laborales, entre otros.

Es bastante complejo plantear una definición global de la vulnerabilidad social de poblaciones, grupos y/o comunidades; no obstante, hay una serie de acercamientos que se resumen a continuación.

Una de las tendencias más comúnmente utilizadas dentro de los enfoques poblacionales relaciona la vulnerabilidad con el *ciclo vital* de grupos o poblaciones particulares. Es así como bebés, niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres, madres gestantes y adultos mayores, se consideran poblaciones más vulnerables que la de adultos entre los 27 y 60 años.

Una de las poblaciones que con mayor frecuencia se relaciona con el concepto de vulnerabilidad social, por sus características en el ciclo de vida, es la de adolescentes y jóvenes. Autores como Rodríguez Vignoli<sup>19</sup> y Jorge Martínez Pizarro<sup>20</sup> ubican la vulnerabilidad principalmente en el ciclo de vida adolescente-juvenil, bajo tres situaciones específicas: las desventajas inherentes a la posición del ciclo vital de los y las jóvenes (desempleo, inseguridades), las que se derivan de la relaciones asimétricas con las instituciones del universo adulto, y los problemas de inserción en la esferas productiva, educativa y laboral<sup>21</sup>. En esta misma línea, Martínez Pizarro plantea una relación directa entre la población joven, los procesos de migración internacional, y las altas probabilidades de que dicha población se encuentre en condiciones de desventaja y vulnerabilidad social, debido a su estado de indefensión y poca preparación para la vida. Siguiendo estos argumentos, el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo de Bogotá (IDEP)<sup>22</sup> particulariza la situaciones de vulnerabilidad social (educativa, sexual e infantil) según el estado de indefensión que poseen los niños y las niñas en contexto de pobreza, violencia intrafamiliar y sexual, y desinterés infantil y educativo.

Otras instituciones y autores ubican la vulnerabilidad desde poblaciones o grupos con características étnicas y sociales particulares. Así, las comunidades afro, indígenas, de mujeres e inmigrantes, se consideran poblaciones disminuidas y propensas a la vulneración de algún tipo de derecho<sup>23</sup>. En este sentido, algunas agencias de cooperación –la Usaid, por ejemplo–, han propuesto enfoques de trabajo con poblaciones vulnerables tales como: jóvenes, afrocolombianos, mujeres y población desplazada. Dichos enfoques evidencian una tendencia a encasillar a dichas poblaciones como “vulnerables”, dejando de lado sus

---

<sup>19</sup> RODRÍGUEZ V., Jorge. Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes. En: Series CEPAL - ECLAC. Población y Desarrollo. Santiago de Chile. 2001, vol.17. s.d.

<sup>20</sup> MARTÍNEZ P., Jorge. Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad. En: Series CEPAL - ECLAC. Población y Desarrollo. Santiago de Chile. 2000, vol. 3. s.d.

<sup>21</sup> RODRÍGUEZ. Op. cit., p. 24.

<sup>22</sup> IDEP. Escuela y niñez en situación de vulnerabilidad. En: No somos vulnerables. Escuela y niñez en situación de vulnerabilidad. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006. s.d.

<sup>23</sup> DODDS, Susan. Depending on care: recognition of vulnerability and the social contribution of care provision. En: Bioethics. Blackwell Publishing Ltd., Oxford, Press. 2007, vol. 21. s.d.

características particulares y los contextos sociales, culturales, étnicos, e incluso individuales<sup>24</sup>.

El enfoque anterior definía la vulnerabilidad de poblaciones, hogares, familias, individuos o grupos, según condiciones sociales específicas como la pobreza, el bajo número de activos que poseen, o los contextos sociales y/o económicos donde se desenvuelven. Esta perspectiva, en cambio, enfatiza en definir a los grupos o poblaciones en situación de vulnerabilidad según características particulares inherentes a ellos: posición en el ciclo de vida, condiciones de raza, etnia, sexo, o físicas<sup>25</sup>.

Clarificar la pregunta por la vulnerabilidad de los grupos, poblaciones y/o comunidades, se puede traducir más concretamente en las acciones o intervenciones dirigidas a estas. Así, podemos observar que existe un afán político por incluir el concepto en las agendas tendientes a definir políticas públicas para sectores, poblaciones y espacios geográficos determinados, que contengan esta denominación de problemáticas<sup>26</sup>. En el escenario latinoamericano hay autores como Rodríguez Vignoli<sup>27</sup>, quien plantea una visión de la política pública que incluya la participación de los y las jóvenes como actores sociales válidos; o como Juan Manuel Petit<sup>28</sup>, quien señala la importancia de los procesos de inserción (inclusión) a la sociedad en la perspectiva de mejorar las situaciones infantiles, tanto para la política pública como para la cooperación internacional.

---

<sup>24</sup> USAID/PROCOMUN. Serie de Derechos y ofertas institucionales para poblaciones vulnerables. 2005, no. 1, 2, 3 y 4. s.d.

<sup>25</sup> CARRERA. Op. cit., p. 14.

<sup>26</sup> Un ejemplo de ello se presenta en la ciudad de Bogotá a principios de 2000, cuando la incursión de esta categoría comienza a hacerse visible en documentos, estudios y lineamientos de políticas públicas sectoriales y poblacionales: para el 2002 la Veeduría distrital saca un documento llamado Vulnerabilidad Social en Bogotá D.C., y adicional a ello, todas las políticas públicas sociales de la ciudad (de infancia y adolescencia, de juventud, de familia, de mujer y géneros, de seguridad alimentaria, de población discapacitada, de afrodescendientes, de población LGBT y de envejecimiento y vejez), tienen un vinculación directa o indirecta al concepto.

<sup>27</sup> RODRÍGUEZ. Op. cit., p. 55.

<sup>28</sup> PETIT, Juan Manuel. Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos. En: Series CEPAL - ECLAC. Población y Desarrollo. Santiago de Chile. 2003, vol. 38. s.d.

Desde este enfoque las poblaciones tienden a ser vulnerables *per se*, es decir, a ser vulnerabilizadas desde concepciones preconcebidas en las que se tienen en cuenta factores propios de la condición humana –de sexo, étnica, social o de ciclo vital–. Cabe anotar que si bien la diversificación y la inclusión de demandas e intereses cada vez más particularizados hacen que los grupos, poblaciones y comunidades necesiten mayores atenciones e intervenciones que tengan presente este tipo de diversidades, también es preciso conservar una visión reflexiva frente a lo que hace vulnerable o no a un grupo o población: ¿Son sus particularidades, cosmovisión, ciclos de vida, estados y diferenciaciones culturales y/o sexuales? ¿O son más bien las claras y rotundas condiciones, perjuicios y detrimentos en los derechos sociales, económicos, culturales, políticos, e incluso ambientales, a los que están siendo sometidos sistemáticamente por el sistema imperante?

Después de entrever los aspectos más relevantes de este enfoque de grupos, comunidades y poblaciones, abordaremos otro que se distancia claramente de los dos vistos hasta el momento: la lectura crítica del concepto vulnerabilidad.

### La lectura crítica de la vulnerabilidad

Aparte de las dos primeras perspectivas, las cuales, cabe señalar, son las más utilizadas dentro de los desarrollos discursivos públicos y privados en América Latina, podemos ubicar otro enfoque que posee una perspectiva *crítico social*. Dicho enfoque<sup>29</sup> se centra en identificar nuevas formas de exclusión y marginalización social, provenientes de la implementación cada vez más permanente del modelo político y económico neoliberal<sup>30</sup>.

Dentro de esta perspectiva crítica el concepto de vulnerabilidad se asocia a categorías como la *exclusión* y la *marginalidad*, las cuales tienen directa relación con el detrimento de las condiciones salariales de los individuos, y con desigualdades de tipo social y económico caracterizadas por su efecto de naturalización, tal como lo señala Castel: “La vulnerabilidad social es entendida

---

<sup>29</sup> Allí podemos situar a autores y autoras como: Robert Castel (1998), Alberto Minujin (1998), Jorge Iván Bula (1999), Margarita Rozas Pagaza (2001), Jorge Arzate (2004) y Vite Pérez (2007).

<sup>30</sup> CARRERA. Op. cit., p. 17.

como los condicionantes sociales y económicos, principalmente los referidos al trabajo asalariado, que generan las denominadas desigualdades sociales”<sup>31</sup>.

Esta fragilidad laboral, dada por los condicionamientos del mercado y la instauración y agudización del modelo neoliberal en los Estados Nacionales, enfatiza problemáticas tan complejas como el desempleo y la precariedad del orden laboral<sup>32</sup>, lo que a su vez recalca la indefensión social frente a la trayectoria que un individuo puede tener en los diferentes espacios sociales, laborales, económicos, políticos, culturales y medioambientales<sup>33</sup>.

Bajo esta misma línea de pensamiento, Vite Pérez considera que la vulnerabilidad es un estado que se relaciona directamente con los fenómenos de concentración de ingresos, empleo inestable, relaciones socioeconómicas inconsistentes y precariedad en los derechos básicos. Este autor, al igual que la mayoría de los que siguen este enfoque crítico, sustenta al respecto que “la crisis de la relación asalariada, traducida en un incremento de los niveles de desempleo y subempleo, ha provocado nuevas modalidades de vulnerabilidad social que han dejado de tener como causa solamente los ingresos<sup>34</sup>.”

El abordaje teórico de esta perspectiva se sustenta principalmente en las afirmaciones y conceptualizaciones realizadas por Robert Castel, y en la relación que este autor establece entre vulnerabilidad social y derechos humanos vulnerados, que tiende a ser muy cercana. Se puede advertir que esta perspectiva crítica aboga principalmente por una visión garantista de los derechos humanos, sociales, económicos y culturales de las poblaciones marginadas, excluidas y empobrecidas por el sistema económico actual. En este sentido, la vulnerabilidad está dada por aquella “posibilidad factible de

---

<sup>31</sup> CASTEL, Robert. La inserción y los nuevos retos de las intervenciones sociales. En: ÁLVAREZ-URÍA, Fernando de. Marginación e Inserción. Madrid: Editorial Edymion. Citado por: GARCÍA SERRANO, C.; MALO, M.A. y RODRÍGUEZ CABRERO, G. Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social. Unidad de Políticas Comparadas (CSIC). Documento de Trabajo 00-13. España, 1992. p. 210.

<sup>32</sup> ROZAS P, Margarita. Estado Neoliberal, cuestión social e intervención profesional. En: La intervención profesional en relación con la cuestión social: el caso del Trabajo Social. Buenos Aires: Editorial Espacio, 2001. s.d.

<sup>33</sup> BULA, Jorge Iván. Vulnerabilidad, equidad y democracia. En: Seminario de Pobreza y Política Social en Colombia (1999). Bogotá. p. 16.

<sup>34</sup> VITE P, Miguel Ángel. La nueva vulnerabilidad social. En: Revista Economía, gestión y desarrollo. Cali: Pontificia Universidad Javeriana. 2007, vol. 5. p. 32.

que el grueso de la población (especialmente la asalariada) caiga en los círculos de miseria, pobreza y depresión social, es decir, engrose las cifras de los y las marginados/as de las sociedades industriales”<sup>35</sup>.

Dentro de este enfoque, los grupos o poblaciones que se definen como vulnerables son los que pertenecen a sectores sociales en situaciones de límite social, es decir, todos aquellos sujetos que, por las diferentes formas en que la llamada “cuestión social” se transforma, quedan dentro de los círculos de pobreza, miseria y desempleo, lo cual *los conlleva a pertenecer al grupo de los excluidos o marginados sociales*. Al respecto, Robert Castel<sup>36</sup> advierte que las condiciones sociales, y principalmente las económicas, están llevando a que los asalariados se hallen en cada vez peores condiciones laborales, debido a los procesos de flexibilización del trabajo y precarización laboral propios del modelo neoliberal.

De cara a enfrentar la problemática de la vulnerabilidad de derechos, este enfoque crítico tiende a ser más explicativo que propositivo, por lo que las estrategias de intervención o acción brillan por su ausencia<sup>37</sup>.

El recorrido anteriormente planteado hace parte de una visión sobre lo que han conceptualizado algunos autores y autoras en torno al concepto de vulnerabilidad social. Su intención es generar reflexión en torno a un concepto que actores sociales de distintas profesiones (psicología, trabajo social, antropología, sociología, economía, etc.), asumimos en muchos casos como *verdad dada*. Es importante comprender que dicho concepto hace parte de un constructo de directrices internacionales, que responde a intereses económicos y de control determinados, y que direcciona a su vez intervenciones sociales

---

<sup>35</sup> CARRERA. Op. cit., p. 18.

<sup>36</sup> CASTEL, Robert. La lógica de la exclusión. En: Todos Entran: Propuestas para sociedades incluyentes. Bogotá: Editorial Santillana, Cuadernos de debate, 1998. s.d.

<sup>37</sup> Con excepción de la propuesta de Jorge Iván Bula, quien propone una visión sinérgica de la política pública. Dicha visión estaría sustentada en enfrentar este panorama poco alentador, con la idea de incrementar el capital físico de la sociedad y ampliar las oportunidades de empleo, y con miras a mejorar la distribución de activos dentro de la misma. Esto, según el autor, debe ir acompasado con la redistribución de los ingresos, y con un crecimiento económico que genere oportunidades de empleo para que los individuos puedan ejercer sus capacidades.

para legitimar un modelo. Desentrañar etimológicamente –pero también política e intencionadamente– dicho concepto, permitirá que la acción social se construya desde un proceso reflexivo, y repensar y replantear los alcances y objetivos que puedan tener las políticas sociales para poblaciones vulnerables.

### Conclusiones: algunos desafíos para reflexionar sobre lo vulnerable desde la intervención y la acción

El concepto de vulnerabilidad social es usualmente utilizado por las profesiones de la “ayuda” –como el trabajo social–, encargadas de dirigir acciones, propuestas y mecanismos para “garantizar”, “transformar” o, en el peor de los casos, ayudar a “sobrellevar” las condiciones de vida de las poblaciones “vulnerables”. La recopilación de información al respecto, y su posterior análisis, permiten comprender que esta categoría tiene una multiplicidad de orientaciones, visiones y formas de concebirse. Los enfoques señalados en este documento solo responden a una mirada –mi mirada como trabajador social– sobre un concepto tan complicado.

La revisión documental advierte claramente la complejidad de las visiones que se tienen de la vulnerabilidad social. Cada una de ellas posee una intencionalidad predefinida, que bien puede ser investigativa o argumentativa en el sentido crítico (tercer enfoque), o de legitimación de las continuas focalizaciones que realiza hoy por hoy la política pública social en Latinoamérica (primero y segundo enfoque), que claramente predomina dentro de muchos de los espacios públicos.

El ejercicio de adelantar un trabajo conceptual sobre un término como vulnerabilidad social, no se ha caracterizado por ser de “pertinencia” para las *profesiones* como trabajo social. Esto se debe a los estereotipos que comúnmente se tienen de las profesiones de la acción, y a que en muchas ocasiones, dentro del ámbito académico, las ciencias sociales se consideran poco idóneas para conceptualizar, teorizar o categorizar. Muy por el contrario, los ejes dominantes en las ciencias sociales consideran que “otras” disciplinas, como son la sociología o la economía, deben seguir siendo las abanderadas de los procesos de conceptualización.

Las y los profesionales que hacemos intervención social, por nuestra posición subordinada dentro de las ciencias sociales, generalmente somos grandes “consumidores” de conocimientos, tal como lo señala César Barrantes:

“El estatuto de trabajo social sigue siendo marginal, y un subproducto de la ciencia que se nutre de conocimientos de segunda y tercera mano”<sup>38</sup>.

Sin embargo, son varias las posibilidades que pueden generar los/as mismos/as actores sociales que trabajan en instituciones con poblaciones de diferentes tipos. Se puede atender así a la creación de nuevos procesos conceptuales generados desde “quienes instituyen” prácticamente (operativamente) las conceptualizaciones—que como la vulnerabilidad se sitúan desde lo impositivo y deductivo—, y de esta forma gestar y consolidar saberes, conceptualizaciones y producciones teóricas de la acción, provenientes de la democratización y la inducción de los procesos sociales<sup>39</sup>.

Esta propuesta de trabajo interventivo e investigativo, proviene principalmente de planteamientos realizados por Donald Shön<sup>40</sup>, y más recientemente por Claudia Mosquera<sup>41</sup>. Ambos autores propenden por marcos epistemológicamente diferentes a los tradicionales, y hegemónicamente localizados en las ciencias sociales. Dichos marcos de referencia se ubican particularmente dentro de los campos de la acción profesional en la cual los y las intervinientes son protagonistas, y los más acordes para nuevas formas de creación epistémica (saberes de acción y procesos de reflexividad).

Disciplinariamente, el trabajo social puede situarse en una lógica distinta a la que tradicionalmente ha tenido. Contrario al consumo irreflexivo de los discursos presentes en los escenarios de intervención, esta profesión puede consolidar procesos desde una visión disciplinar en la que la creación de iniciativas para la intervención y la investigación sea una constante. Por lo mismo, es imperativo volver a abrir las puertas a discusiones acerca de la necesidad de la producción no solo teórica, sino también metodológica, política, cultural, pedagógica, ética y estética.

---

<sup>38</sup> BARRANTES, César. ¿Trabajo Social: productor, difusor o consumidor de conocimientos? Notas epistémicas. En: Cuadernos de trabajo social. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1994. p. 41-51.

<sup>39</sup> CARRERA. Op.cit., p. 46.

<sup>40</sup> SHÖN, Donald. De la racionalidad técnica a la reflexión desde la acción. En: The reflective practitioner how professionals think in action. Traducción de José Bayo. Barcelona: Paidós, 1998. s.d.

<sup>41</sup> MOSQUERA L., Claudia. Pluralismos epistemológicos: hacia la valorización teórica de los saberes de acción. Una reflexión desde la intervención social a la población afrocolombiana desplazada. En: Revista Palimpsesto. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2006. p. 266-267.



## Bibliografía

- BARRANTES, César. ¿Trabajo Social: productor, difusor o consumidor de conocimientos? Notas epistémicas. En: Cuadernos de trabajo social. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1994. p. 41-51.
- BULA, Jorge Iván. Vulnerabilidad, equidad y democracia. En: Seminario de Pobreza y Política Social en Colombia (Bogotá). 1999. s.d.
- BUSSO, Gustavo. Vulnerabilidad social. Nociones e implicaciones de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI. En: Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe, DDS-CEPAL. (20-21, junio: Santiago de Chile, Chile). 2001. s.d.
- CARRERA, A. César. La intervención social en poblaciones denominadas “vulnerables” en la ciudad de Bogotá: la perspectiva de las y los “beneficiarios/as” frente a los “nuevos” discursos de la ayuda. Trabajo Final de Seminario de Monografía. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Trabajo Social, 2007. s.d.
- CASTEL, Robert. La inserción y los nuevos retos de las intervenciones sociales. En: ÁLVAREZ-URÍA, Fernando de. Marginación e Inserción. Madrid: Editorial Edymion. Citado por: GARCÍA SERRANO, C.; MALO, M.A y RODRÍGUEZ CABRERO, G. Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social. Unidad de Políticas Comparadas (CSIC). Documento de Trabajo 00-13. España, 1992. s.d.
- \_\_\_\_\_. La lógica de la exclusión. En: Todos Entrán: Propuestas para sociedades incluyentes. Bogotá: Editorial Santillana, Cuadernos de debate, 1998. s.d.
- DODDS, Susan. Depending on Care: recognition of vulnerability and the social contribution of care provision. En: Bioethics. Blackwell Publishing Ltd., Oxford, Press. 2007, vol. 21, s.d.
- ESPINA, Mayra. Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad”. Colección CLACSO - CROP, 2008. s.d.
- STEWART, Frances. Apoyo al empleo productivo de los grupos vulnerables. En: CORNIA, Giovanni Andrea; JOLLY, Richard y STEWART, Frances (eds.). Ajuste con rostro humano: Volumen 1: Protección de los grupos vulnerables y promoción del crecimiento. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1987. s.d.
- GARCÍA SERRANO, C.; MALO, M.A y RODRÍGUEZ CABRERO, G. Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social. Unidad de Políticas Comparadas (CSIC). Documento de Trabajo 00-13. España, 1999. s.d.
- HELLEINER, Gerry y STEWART, FRANCES. El sistema internacional y la protección de los grupos vulnerables. En: CORNIA, Giovanni Andrea; JOLLY, Richard y STEWART, Frances (eds.). Ajuste con rostro humano: Volumen 1: Protección de los grupos vulnerables y promoción del crecimiento. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1987. s.d.
- IDEP. Escuela y Niñez en situación de vulnerabilidad. En: No somos vulnerables. Escuela y Niñez en situación de Vulnerabilidad. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006. s.d.
- KAZTMAN, R.; BECCARIA, L.; FILGUERIA, F.; GOLBERT, L. y KESSLER, G. Vulnerabilidad, activos, y exclusión social en Argentina y Uruguay. Documento de Trabajo 107. Santiago de Chile: OIT, 1999. s.d.
- MARTÍNEZ P., Jorge. Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad. En: Series CEPAL - ECLAC. Población y Desarrollo. Santiago de Chile. 2000, vol. 3, s.d.

- MOSER, Caroline. Situaciones Críticas: Reacción de las familias de cuatro comunidades urbanas pobre antes la vulnerabilidad y la pobreza. Bogotá: Banco Mundial, 1996. s.d.
- \_\_\_\_\_. Reassessing urban poverty reduction strategies: the asset vulnerability framework. En: World Development. The World Bank. Washington D.C. 1998, vol. 26. s.d.
- MOSQUERA, Claudia. Pluralismos epistemológicos: hacia la valorización teórica de los saberes de acción. Una reflexión desde la intervención social a la población afrocolombiana desplazada. En: Revista Palimpsesto. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas. p. 266-267.
- NÚÑEZ, Jairo. No siempre pobres, no siempre ricos: vulnerabilidad en Colombia. En: Documentos CEDE (Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico). Bogotá: Universidad de los Andes. 2005, vol. 15. s.d.
- PARDO A., Neyla. ¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es... pobreza? Análisis crítico de los medios. Bogotá: IECO, Universidad Nacional de Colombia, 2008. s.d.
- PETIT, Juan Manuel. Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos. En: Series CEPAL - ECLAC. Población y Desarrollo. Santiago de Chile. 2003, vol. 38, s.d.
- PIZARRO, Roberto. La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. En: Series CEPAL - ECLAC: Estudios estadísticos y prospectivos. Santiago de Chile. 2001, vol. 6, s.d.
- RODRÍGUEZ V., Jorge. Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes. En: Series CEPAL - ECLAC. Población y Desarrollo. Santiago de Chile. 2001, vol.17, s.d.
- ROZAS P., Margarita. Estado Neoliberal, cuestión social e intervención profesional. En: La intervención profesional en relación con la cuestión social: el caso del Trabajo Social. Buenos Aires: Editorial Espacio, 2001. s.d.
- SHÖN, Donald. De la racionalidad técnica a la reflexión desde la acción. En: The reflective practitioner how professionals think in action. Traducción de José Bayo. Barcelona: Paidós, 1998. s.d.
- SOJO, Ana. Vulnerabilidad social, aseguramiento y diversificación de riesgos en América Latina y el Caribe. En: Revista de la CEPAL. Santiago de Chile. Octubre, 2003, no. 80, s.d.
- USAID/PROCOMUN. Derechos y ofertas institucionales para poblaciones vulnerables: Jóvenes. En: Serie de Derechos y ofertas institucionales para poblaciones vulnerables. 2005, no. 3. p. 3-42.
- \_\_\_\_\_. Derechos y ofertas institucionales para poblaciones vulnerables: Afrocolombianos. En: Serie de Derechos y ofertas institucionales para poblaciones vulnerables. 2005, no. 2. p. 3-35.
- \_\_\_\_\_. Derechos y ofertas institucionales para poblaciones vulnerables: Mujeres. En: Serie de Derechos y ofertas institucionales para poblaciones vulnerables. 2005, no. 1. p. 3-40.
- \_\_\_\_\_. Derechos y ofertas institucionales para poblaciones vulnerables: Población desplazada. En: Serie de Derechos y ofertas institucionales para poblaciones vulnerables. 2005, no. 4. p. 3-50.
- VITE P., Miguel Ángel. La nueva vulnerabilidad social. En: Revista Economía, gestión y desarrollo. Cali: Pontificia Universidad Javeriana. 2007, vol. 5. s.d.